

G-19.PLANTEAMIENTOS POLITICOS DEL P.D.C. DE O'HIGGINS

La Junta Provincial del Partido Demócratacristiano de O'Higgins reunida 15 días después de la Elección Parlamentaria, luego de un exhaustivo análisis de los resultados de la Provincia y de las condiciones políticas existentes en el país, creadas desde el primer instante en que asumió el poder la Unidad Popular, determinó:

- 1º Encargar al Consejo Provincial del P.D.C. de O'Higgins, la confección de un documento político que recogiera las inquietudes de las bases demócratacristianas expresadas durante la campaña electoral y en la Junta Provincial referida, y
- 2º Entregar a la Directiva Nacional los planteamientos de la D.C. de O'Higgins, en la primera reunión ampliada citada para analizar los resultados electorales, como un aporte efectivo del pensamiento de las bases que ayuden a proyectar las futuras tareas políticas del Partido.

Transcurridos 30 meses del Gobierno de la Unidad Popular, una serie de significativos hechos sociales enmarcados en la aplicación de un esquema ideológico, económico y político de tipo marxista, producen irreversibles modificaciones en las estructuras de nuestro país.

Crean un fuerte sentimiento de solidaridad y de apoyo en vastos sectores populares, marginados hasta ahora de las decisiones más elementales de la vida diaria.

Paralelamente, provocan un definido rechazo en grupos ciudadanos, importantes y más numerosos que los primeros que han desempeñado roles decisivos en la sociedad chilena, hasta ahora. Además, el gran número de personas desplazadas por el régimen en las tareas de desarrollo del país observan con aprehensión, inquietud y desesperanza, el dogmático quehacer de los partidos marxistas.

Caracterizar la actual situación política con objetividad para lograr definir la posición del P.D.C., es de por sí difícil. Ello requiere de un frío y desapasionado análisis de ideas, reconocimiento de nuestros errores y valoración de los éxitos del adversario político, única forma de emitir juicios verdaderos e iniciar un camino rectificatorio en lo social y en lo político. Intentémoslo:

Persecuciones, traslados, desplazamientos y postergaciones de miles de empleados y obreros en empresas y servicios del Estado, sólo por el hecho de pensar diferentemente a los Partidos de Gobierno. Sumar, Vía Sur, Banco Central, Cora, Indap y muchos otros ejemplarizan el tratamiento

que los trabajadores no comprometidos reciben de este Gobierno de Trabajadores marxistas.

La destrucción intencionada de todo el sistema productivo industrial y agrícola, canales de distribución, empresas de servicios, etc. manifestada en escasez, colas, mercado negro, inflación y otras.

El aumento descontrolado de los gastos fiscales no productivos y la emisión inorgánica permanente, hace que nadie dude acerca del caos total que se empuja a la economía del país.

El desastroso manejo económico de las Empresas Nacionalizadas, intervenidas o requisadas.

El trato discriminatorio que reciben aquellos trabajadores que a través del tiempo han logrado mayores beneficios económicos y sociales. Menores reajustes, mayores impuestos y disminución de conquistas sociales importantes, etc. (Ley de reajustes, Convenio S.N.S.-Sermena).

Tentativas manifiestas por restringir la libertad de expresión en sus diversas formas. El uso abusivo que se hace de los medios de comunicación del Estado como es el Canal 7 de Televisión.

La ruina económica para medianos, pequeños agricultores y campesinos del sector reformado con la aplicación del estanco a importantes productos agrícolas.

El racionamiento alimenticio que se pretende imponer a la población chilena como una medida estratégica de control político, a través del hambre.

La tolerancia, la complicidad y aún más, el estímulo que reciben en medios oficiales del Gobierno, los grupos armados cuya actuación ha costado la vida ya a más de cincuenta chilenos.

El desconocimiento sistemático y el manipuleo por parte de la U.P. de resultados electorales sindicales que no le son favorables. C.U.T., F.E.S.E.S., S.U.T.E. y F.E.N.A.T.S., son ejemplos de esta política del embudo.

La implantación de una Escuela Nacional Unificada política, secretaria y marxista, con un proyecto confeccionado a espaldas del pueblo organizado.

Esta negativa imagen del Gobierno U.P., caracterizada desde nuestro punto de vista, nos permite también esquematizar objetivamente algunas ideas claves:

1. Nos encontramos ante un régimen gubernativo que aplica principios y métodos, además, persigue objetivos diferentes a lo que ha sido un gobierno tradicional.
2. El Gobierno de la U.P. ha tratado de dar satisfacciones ahora, a cual-

quier precio, a las necesidades vitales de grandes sectores postergados, manifestado en:

- 2.1 Mayor cantidad de circulante en poder de un sector de los trabajadores;
 - 2.2 Absorción de la cesantía a través de las industrias nacionalizadas, intervenidas, requisadas y de la propia administración del Estado;
 - 2.3 Participación y poder en organizaciones sociales, empresas y servicios, a sectores marginados antes de las decisiones de desarrollo del país;
 - 2.4 Creación de un sentimiento de lucha de clases, pobres contra ricos, pueblo contra momios, buenos contra malos; formando de este modo, pedagógicamente, un conglomerado social y político dispuestos a luchar contra aquellos que se oponen a los deseos elementales del proletariado.
3. Todos los hechos económicos, sociales, políticos, creados por el Gobierno, le han permitido contar con un sector importante del pueblo, consolidado este apoyo en las últimas elecciones parlamentarias.
 4. Ya no hay dudas de los propósitos del actual régimen por adquirir el control político total de la nación chilena, y mantenerse a cualquier precio en el Gobierno de la República. Muchas situaciones problemáticas que creó el Gobierno, que en un primer momento parecieron todas consecuencias de errores o incapacidad, no son sino pasos deliberados tendientes a cumplir los fines de control político y mantención del Poder Central.
 5. El Gobierno U.P., llamado de transición al socialismo por sus personeros, tiene entonces la finalidad de implantar un sistema económico, social y político de corte marxista.
 6. El conjunto de hechos enunciados, la estrategia ambivalente de la Unidad Popular, la respuesta tradicional de los Partidos de Oposición, etc., ha producido un grave acostumbramiento en la opinión pública, acostumbramiento al que no escapan los demócratacristianos frente a las tomas, colas, alzas de precios, campañas calumniosas, asaltos, violencia y hasta ante los asesinatos de los militantes de la J.D.C.
 7. El P.D.C., partido político mayoritario de la Oposición y de Chile, ha sido incapaz de resolver a su favor muchas situaciones conflictivas y actuar como dique de contención a los excesos marxistas. Una intención que se planteaba clara al año de Gobierno de la Unidad Popular, no encuentra aún una respuesta eficaz de la Democraciacristiana.
 8. La desdibujada imagen de la D.C. que llega hasta algunos importantes sectores del pueblo, lo presentan como antónimo de un Partido Popular, mayoritario, con planteamientos claros que interpretan las aspiracio-

nes populares. Y ello se ha producido a nuestro juicio por:

- a) Enfoque político inadecuado, lo que determinó que la D.C. fijara objetivos a corto y mediano plazo que no representaron en ningún momento respuestas efectivas a la nueva problemática económica, social y política creada por la Unidad Popular.
 - b) Mal planteados los objetivos a causa de este enfoque político equivocado y por no advertir oportunamente el alto grado de interpretación de las inquietudes básicas del pueblo que representa la U.P., la estrategia elaborada por el P.D.C. queda también al margen de las posibilidades de un éxito definitivo, y
 - c) Lo anterior lleva a un debilitamiento de la mística y espíritu de lucha de la militancia, hecho muy propio de la D.C. cuando equivocan de táctica y demostrado, en los momentos difíciles de nuestro Gobierno. El sentido de responsabilidad, iniciativa y disciplina de los demócratacristianos, debe ser puesto a dura prueba en los próximos meses.
9. El espíritu de lucha de la Democraciocrisiana se verá seriamente comprometido para futuras acciones políticas, si no se clarifica a contar desde ahora de acuerdo a un correcto diagnóstico, la posición de avanzada ideológica del P.D.C.. De no concretarse en forma urgente un programa social y político para ser impulsado a nivel de las masas populares por los demócratacristianos, la frustración, desesperanza e impotencia en sectores significativos del pensamiento cristiano, debilitará progresivamente nuestra posibilidad de alternativa y permitirá a corto plazo la implantación del marxismo en Chile.
 10. La Democraciocrisiana debe aprovechar el sentimiento de justa rebeldía actual del militante y simpatizante para volcarla en una acción planificada y permanente contra los propósitos totalitarios del Gobierno marxista. En nada contribuirá al fortalecimiento del P.D.C. el compartir diagnósticos y las necesidades de cambios con la Unidad Popular, si paralelamente, no ofrecemos nuestras respuestas a las problemáticas sociales y no imponemos, con cualquier riesgo, nuestra metodología, rechazando la presión totalitaria de los partidos marxistas.
 11. El enfrentamiento social y político en nuestro país ha llegado a un momento de definiciones. La actitud defensiva, de conservación social, negativista de la D.C., tal como aparece hoy ante los ojos de cientos de miles de ciudadanos chilenos, debe ser transformada en una política audaz, exigente, de avanzada social, de metas ofensivas; capaz de superar a la Unidad Popular en el plano de las realizaciones concretas en beneficio de las masas populares, sin sacrificar de acuerdo a la concepción cristiana, valores esenciales para el hombre.
 12. Entender definitivamente que la lucha ideológica en Chile se desarrolla

en el seno de las masas desposeídas. Nuestra presencia en la clase trabajadora como testimonio de identificación con sus intereses es un compromiso vital para los demócratacristianos. La misión fundamental del Partido no está, entonces, en defender a la clase media, consciente de la participación de todo el pueblo en el proceso económico y social chileno. Está junto con quienes hoy luchan por la atención de sus necesidades elementales de vida.

13. Si pudiéramos resumir de acuerdo a los planteamientos anteriores la posición futura del P.D.C., diríamos: "Avanzar, con respeto al hombre, frente al pueblo".

La Junta Provincial del P.D.C. de O'Higgins, propone:

- A. Reafirmar nuestra condición de Partido de Trabajadores aprobando y ejecutando las medidas concretas para vitalizar nuestra condición de tal.
- B. Plantear una estrategia de acción permanente en las bases políticas y sociales del pueblo.
- C. Crear dentro de esa estrategia un esquema renovable de objetivos a corto y mediano plazo, para luchar en las bases, oponiéndose doctrinariamente con mejores respuestas en una lucha de guerrilla ideológica en las organizaciones del pueblo a los planteamientos marxistas. Como objetivos inmediatos señalamos:
 - Defensa de las reivindicaciones sociales y económicas de los trabajadores.
 - Distribución justa y racional de alimentos.
 - Implantación de Escuela Nacional Unificada democrática y pluralista.
 - Defensa permanente de la libertad de expresión.
 - Participación integral del pueblo en el proceso de cambios sociales.

MEDIDAS DE EMERGENCIA:

- 1º Estructura del P.D.C.: Todos los esfuerzos de los próximos 120 días deben estar dirigidos a la formación de todas las bases funcionales y vecinales de la nueva organización del Partido.
- 2º Tanto estas bases como las organizaciones comunitarias: Centros de Madres, Juntas de Vecinos, Sindicatos, etc., deben recibir adecuadamente información y asesoría, con objetivos a corto y mediano plazo.
- 3º Realización de una campaña de adoctrinamiento a todo nivel, destinada a todos los sectores sociales, en especial a la juventud y los campesinos.

- 4º Apoyo a través de una eficiente Campaña Publicitaria a objetivos a corto plazo que el P.D.C. fije como tareas para sus militantes y simpatizantes.
- 5º Comprometer con tareas específicas a las Fuentes Políticas de la Juventud, de los Campesinos, de la Mujer y de los Trabajadores, del Partido Demócratacristiano.
- 6º Adecuación ágil, dinámica y flexible de normas disciplinarias a nivel de provincias.
- 7º Agilización de la estructura política, técnica y administrativa del Partido, impidiendo la creciente burocratización que se observa en los niveles directivos superiores del Partido.

Finalmente para cerrar este documento, quisiéramos señalar que redefinir nuestra posición ideológica y señalar con claridad nuestro camino estratégico, servirá para colocar a la D.C. como alternativa de oposición, sin necesidad de emular con el Partido Nacional, ni atender a los llamados de "compromiso político" con fuerzas divergentes en propósitos y en medio de acción. De acuerdo a esto, la CODE, atenderá metas concretas cuando sea necesario, sin maniatar al Partido con finalidades y acuerdos que no interpretan a sus bases militantes.

RANCAGUA, 7 de Abril de 1973.